

Informe N° 31. Cobertura alimentaria en Latinoamérica y el Caribe y el rol de las juventudes y las Organizaciones de la Sociedad Civil en tiempos de pandemia

Por: Jessica Enith Fajardo Carrillo (FLACSO / CONICET)

Introducción

Las situaciones de inseguridad alimentaria en la región se han incrementado durante la pandemia del COVID-19. Según la ONU (2020), esta problemática no solo deriva del abastecimiento, sino también por la “agitación política” y la “disminución del poder adquisitivo”. Para el 2020 “el número de personas que necesitan asistencia alimentaria casi se ha triplicado, y la cantidad de personas que están en situación de inseguridad alimentaria aguda podría aumentar de 11,7 millones a 16 millones de personas” (ONU, 2020, pág. 13).

Este informe busca relevar una serie de datos que dan cuenta de las problemáticas alimentarias vividas en los territorios de América Latina y el Caribe y el papel de los programas de alimentación escolar y de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC en adelante) en la atención y contención de esta necesidad. Se hace una interpretación cualitativa de datos sistematizados cuantitativamente, tomando como fuentes de análisis los informes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), del Grupo de trabajo sobre juventud de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe y del Observatorio Latinoamericano y Caribeño en Primera Infancia, Infancias y Juventudes del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). También se hace un relevamiento de casos múltiples, con la selección de cinco notas periodísticas publicadas en el portal de noticias Nodal, acerca del rol de las ollas populares y comedores comunitarios en Chile, Perú, Paraguay y Argentina. Para ello se sistematizan las experiencias reseñadas en estas notas periodísticas.

Cobertura alimentaria en América Latina y el Caribe

Antes de iniciar la crisis sanitaria, el sistema alimentario estaba bien abastecido de cereales. Debido a las buenas cosechas en América del Sur y otras partes del mundo, entre el 2007 y el 2020 se presentó un crecimiento acumulativo anual del 6,3% de

maíz, 5,2% de arroz y 5,1% de trigo (FAO/CEPAL, 2020, pág. 3). Sin embargo, la acumulación de existencias está concentrada en pocos países.

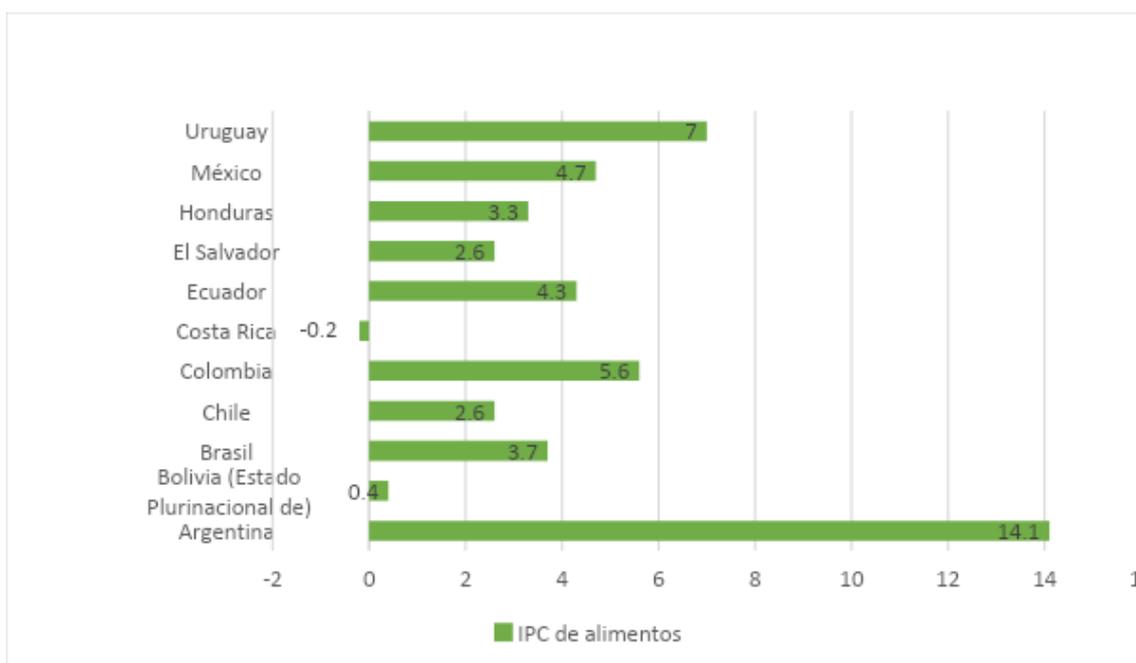
Cuadro 1. Países destacados que concentran la mayor cantidad de reservas de cereal (2019/2020)

País	Acumulación de existencias
China	57% de arroz y maíz y 39% de trigo.
Estados Unidos	15% de maíz y 11% de trigo.
India	14% de arroz y 7% de trigo.
Argentina, Brasil y México	7,5% de maíz

Fuente: informe Cómo evitar que la crisis del COVID-19 se transforme en una crisis alimentaria: acciones urgentes contra el hambre en América Latina y el Caribe (FAO/CEPAL, 2020)

A pesar de contar abastecimiento, en América Latina y el Caribe no se detuvo el incremento del índice de precios al consumidor (IPC) de alimentos.

Gráfico 1. Evolución del IPC de alimentos de diciembre del 2019 al mayo del 2020 en 11 países de América Latina y el Caribe



Fuente: informe Cómo evitar que la crisis del COVID-19 se transforme en una crisis alimentaria: acciones urgentes contra el hambre en América Latina y el Caribe (FAO/CEPAL, 2020)

La inflación es un factor que influye en el incremento IPC de alimentos: “entre enero y abril de 2020, se produjeron caídas significativas del bolívar (-41%), el peso mexicano

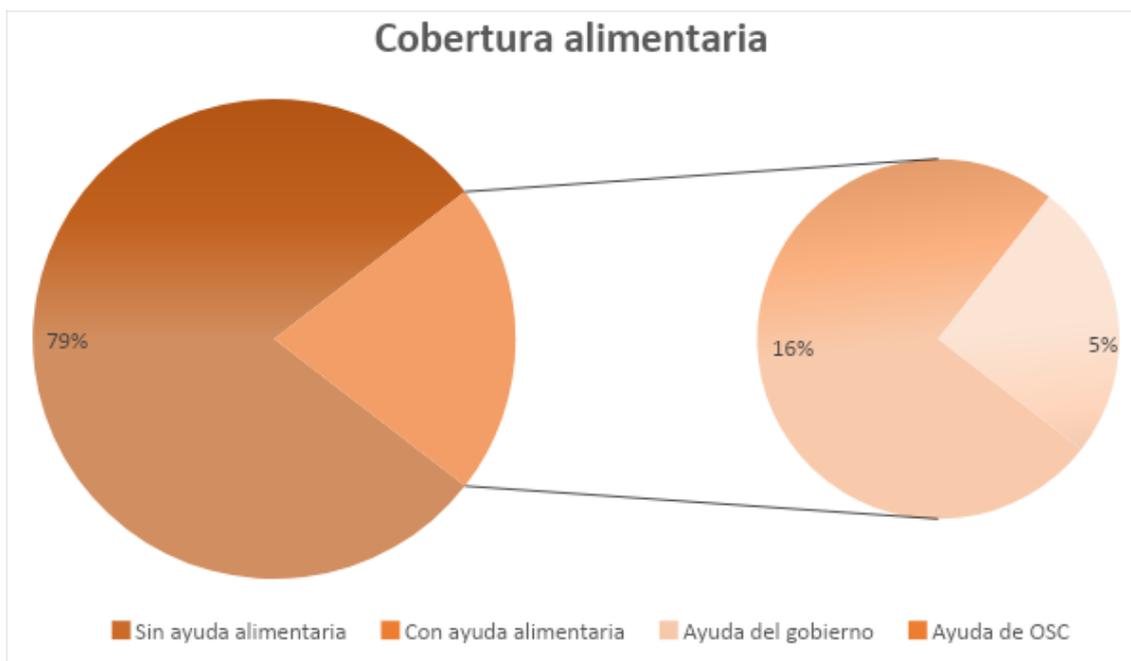
(-22,7%), el real (-22,4%), el peso colombiano (-16,4%), el peso uruguayo (-14,2%), el peso chileno (-9,4%), y el peso argentino (-8,5%)” (FAO/CEPAL, 2020, pág. 13)

Además de verse afectado el IPC de alimentos, se le suma la reducción de la capacidad de compra. Esto responde (en parte) a la recesión económica que se prevé en América Latina y el Caribe: “la CEPAL pronostica una retracción del PIB de al menos un 5,3% en 2020; se producirá una caída más intensa en México (-6,5%) y América del Sur (5,2%) que en el Caribe (-2,5%) y el conjunto de Centroamérica (-2,3%)” (FAO/CEPAL, 2020, pág. 7). Se estima la pérdida de ingresos en un 5% en la población económicamente activa. También se prevé el aumento de la pobreza un 3,5% y de la pobreza extrema un 2,3%, alcanzando el 13% de la población en la región. Esto implica que se verán afectadas 83,4 millones de personas, en su gran mayoría jóvenes (34,7 millones). La pobreza extrema alcanzaría a 53,4 millones de personas en las áreas urbanas y 30 millones en áreas rurales.

Programas de alimentación escolar

En el 2020, el 31% de los jóvenes de 39 países y territorios de América Latina y el Caribe, manifestaron escasez de alimentos en su comunidad y el 16% no cuenta con recursos para comprar alimentos. Las juventudes indígenas son quienes mayormente perciben la escasez de alimentos (45%) y expresaron dificultades para comprarlos (32%). Luego, el 36% de quienes manifestaron dificultades para adquirir alimentos, corresponden a personas jóvenes a cargo de hijos (Grupo de trabajo sobre juventud de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe , 2021, pág. 21).

Gráfico 2. Cobertura alimentaria según encuesta realizada a jóvenes de América Latina y el Caribe (2020)



Fuente: informe “Las juventudes latinoamericanas y caribeñas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: una mirada desde el sistema de las Naciones Unidas” (2021)

Dentro de las ayudas del gobierno, se encuentran los programas de alimentación escolar, como una herramienta clave para sostener la ayuda en los territorios (a pesar de la interrupción de clases presenciales).

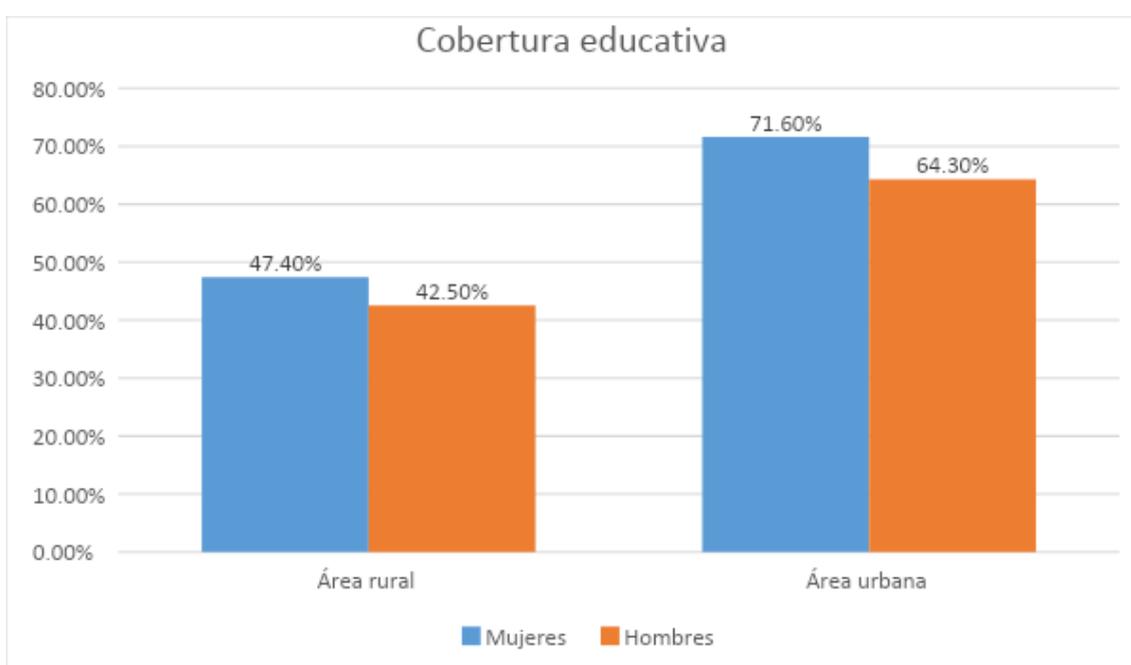
Cuadro 2. Respuesta de los gobiernos de América Latina y el Caribe (11 países) frente a los programas de alimentación escolar (abril 2020)

País	Programas de alimentación escolar
Argentina	Se ampliaron las medidas
Belice	Se mantuvieron las medidas
Brasil	Se ampliaron las medidas
Chile	Se mantuvieron las medidas
Colombia	Se mantuvieron las medidas
Costa Rica	Se mantuvieron las medidas
Guatemala	Se mantuvieron las medidas
Honduras	Se mantuvieron las medidas
México	Se mantuvieron las medidas
Panamá	Se implementaron nuevas medidas
Uruguay	Se mantuvieron las medidas

Fuente: informe Cómo evitar que la crisis del COVID-19 se transforme en una crisis alimentaria: acciones urgentes contra el hambre en América Latina y el Caribe (FAO/CEPAL, 2020)

Las escuelas representan un lugar de contención alimentaria. Sin embargo, al iniciar la pandemia, no todos los países ampliaron sus programas de alimentación escolar. Además, un porcentaje de las juventudes no lograron finalizar sus estudios secundarios, quedando no solo fuera del sistema educativo, sino de los programas de asistencia alimentaria.

Gráfico 3. Jóvenes de 20 a 24 años que completaron la educación secundaria en 18 países latinoamericanos y caribeños¹ (2018)



Fuente: informe “Las juventudes latinoamericanas y caribeñas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: una mirada desde el sistema de las Naciones Unidas” (2021)

Se puede observar que en las áreas rurales más del 50% de las personas jóvenes quedan fuera de los sistemas de educación media.

Formas de organización juvenil

Ante la ausencia de políticas públicas que atiendan integralmente las problemáticas alimentarias de las juventudes en Latinoamérica, las OSC juveniles llevaron adelante

¹ Los países tomados como muestra son: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

acciones durante la pandemia desde consignas feministas, socioterritoriales, ambientalistas y estudiantiles (Vázquez [et al], 2021).

Gráfico 4. Adscripción de las organizaciones juveniles en 6 países de Latinoamérica y España² durante la pandemia 2020-2021 (en organizaciones ya que se definen bajo más de una adscripción)



Fuente: informe “Acciones colectivas juveniles durante la pandemia: un estudio comparado sobre repertorios de acción, formas de organización interna y representaciones sobre la política : Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, España y México, 2020-2021” (2021)

Las actividades llevadas a cabo por las organizaciones juveniles durante la pandemia del COVID-19, se centraron en los siguientes asuntos (Vázquez [et al], 2021, pág. 38):

- La asistencia social (32,5%).
- Salud y COVID-19 (31.25%).
- Tecnología y teletrabajo (28.75%).
- Educación digital (28.75%).

² Se toma como muestra 165 organizaciones juveniles provenientes de los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, España y México.

- Organización interna (25%).
- Ambiente y cambio climático (23.75%).
- Mujeres y violencia de género (17.5%).
- Política y gobierno (16.25%).
- Territorio (15%).
- Empleo (13.75%).
- Economía (11.25%).

Muchas demandas de los territorios, en materia de asistencia social (como la necesidad alimentaria), fueron canalizadas por las organizaciones juveniles. Esto generó la construcción de redes de contención juveniles, políticas, estudiantiles, socio territoriales, entre ONGs, de mujeres, feministas, ambientalistas y de diversidades sexuales (Vázquez [et al], 2021, pág. 40). Además, las organizaciones juveniles reconocen el papel de los movimientos sociales como actores sociopolíticos relevantes en el contexto de la pandemia, por encima de los colectivos religiosos, los partidos políticos y grupos sindicales (pág. 74).

Movimientos sociales y asistencia alimentaria

A continuación, se hace el relevamiento de experiencias de las OSC alrededor de la contención alimentaria en territorios populares de Chile, Perú, Paraguay y Argentina.

En Chile las mujeres han liderado acciones de contención alimentaria, dando respuesta a las “responsabilidades que el estado no ha logrado resolver” (El Mostrador, 2020).

Cuadro 3. Experiencias de dos ollas comunes en Santiago de Chile durante la pandemia del COVID-19

Acción de contención alimentaria	Actor institucional/ Referente territorial	Territorio	Población atendida	Testimonio de referentes
Sistema de reparto de comida	Sonia Retamales	San Borja	Personas en situación de calle	“En realidad esto no es una olla común porque territorialmente no tenemos espacio, no hay junta vecinal, acá hay muchos edificios, no tenemos un lugar que tenga las condiciones higiénicas para poder levantar una olla común, pero nosotras comenzamos a cocinar en nuestras casas los sábados y a comprar envases de plumavit y salíamos con los carros de la feria a repartir”
Olla común	Pía Figueroa	Cisterna	Adultes mayores	“Y bueno esta villa es muy antigua, entonces se empezó a sumar gente, principalmente las vecinas. Actualmente somos una organización muy pequeña”

				donde nos repartimos las tareas de abastecimiento, redes sociales para que la gente sepa lo que estamos haciendo y pueda aportar dentro de sus posibilidades, la gente de acá ayuda con mercadería y la gente de otros territorios aporta con dinero y nos estamos juntando tres veces a la semana a cocinar almuerzo. Nos conseguimos la sede social, la que funciona como centro de acopio, cocina y punto de despacho”
--	--	--	--	---

Fuente: artículo periodístico “Chile | Participación social de mujeres en tiempos de hambre: “La olla no nos va a salvar, la olla nos va a hacer sobrevivir”” (El Mostrador, 2020)

En el caso de Perú, se puede observar las experiencias de las ollas populares, llevadas adelante también por mujeres y sin interacción institucional.

Cuadro 4. Experiencia de tres ollas populares en la ciudad de Chimbote (región de Áncash-Perú) durante la pandemia del COVID-19

Acción de contención alimentaria	Actor institucional/ Referente territorial	Territorio	Población atendida	Testimonio de referentes
Olla popular	Katia Villarreal	Asentamiento ampliación El Mirador	Vecines	“Preparamos unos 40 almuerzos al día. Nosotras mismas vemos la forma de cómo conseguir los productos. Algunos vecinos ponen algo y también nos ayudan otras personas. Una vez tenía pota y la usamos para hacer chicharrón. Siempre buscamos la forma de ayudarnos”.
Olla popular	Carmen Paredes López	Asentamiento Jesús de Nazareth	Vecines	“Aquí no ha llegado ningún tipo de ayuda. Ni las canastas de alimentos de la municipalidad de Chimbote ni el bono de S/ 760 que entrega el Gobierno. Nada. Pero igual nos organizamos para repartir almuerzos (...). Lo más difícil de todo esto es conseguir los alimentos. Esta pandemia me cogió sin plata, pero felizmente no he dejado de dar de comer a mis hijos. Pasar todo esto sin dinero es muy difícil”
Olla popular	Patricia Herrera	Asentamiento Mi Paraíso	Vecines	“Hasta hace dos semanas, junto a sus vecinas, organizaba una de las ollas populares. Sin embargo, el olvido y los pocos recursos económicos hicieron que las vecinas paralizaran la olla popular. Casi 60 personas que asistían por una ración de alimentos se quedaron sin un plato de comida (...) “hemos visto que la municipalidad repartía víveres por otro lado, pero aquí nada. Ahora cada uno debe ver cómo alimentarse””

Fuente: artículo periodístico “Perú | Mujeres coraje combaten el hambre con ollas populares” (Azaña, 2020)

En Paraguay, el gobernador de Alto Paraná, como actor institucional, indicó que se están llevando adelante 770 ollas populares en el territorio.

Cuadro 5. Ollas populares en Alto Paraná (Paraguay) durante la pandemia del COVID-19

Acción de contención alimentaria	Actor institucional/Referente territorial	Territorio	Población atendida	Testimonio de referentes
770 Ollas populares	Roberto González Vaesken (Gobernador) y Secretaría de Emergencia Nacional	Ciudad del Este	70 mil personas	Se encargan de alimentar y encargan de repartir kits alimenticios “La economía está muy resentida, los comercios están cerrados. Terminaron despidiendo personas. Hoy está completamente paralizado. Tal vez seamos la región más golpeada porque no tenemos otra forma más que producir”.

Fuente: artículo periodístico “Paraguay | Alto Paraná: Realizan 770 ollas populares para asistir a las personas vulnerables ante la crisis” (Ñanduty, 2020)

En el caso de Argentina, se relevan algunas experiencias de los comedores comunitarios en las Villas del conurbano bonaerense y el vínculo con actores institucionales.

Cuadro 6. Comedores comunitarios en Villa Hidalgo del conurbano bonaerense (Argentina) durante la pandemia del COVID-19

Acción de contención alimentaria	Actor institucional/Referente territorial	Territorio	Población atendida	Testimonio de referentes
Comedor comunitario	Claudia Carabajal con referentes institucionales del Gobierno Nacional y el Mov. Evita	Villa Hidalgo (San Martín)	302 personas	“En el medio de la noche, habían forzado la puerta [del comedor] y se habían llevado las dos ollas y todos los alimentos para el día siguiente. “Fue traumático. Hoy no sé si le estoy sirviendo un plato a la persona que me robó. Pero lo entiendo, porque la mano está muy complicada”.
Comedor comunitario “Los Pichones de Hidalgo”	Pamela con referentes institucionales del Gobierno Nacional y el Mov. Evita	Villa Hidalgo (San Martín)	Habitantes de la Villa (con 243 raciones repartidas en promedio)	“A tres meses y medio del inicio del confinamiento, llegaron a un importante nivel de organización interna: si Claudia da el almuerzo, Verónica, Silvia y Pamela entregan merienda y cena. “Necesitamos que salga la ley Ramona”, comenta Verónica en alusión al proyecto que impulsa un bono de \$5000 para las trabajadoras de los comedores.”
Comedor comunitario de la Capilla Nuestra	Verónica y Silvia con referentes institucionales	Villa Hidalgo (San Martín)		

Señora de Luján.	del Gobierno Nacional y el Mov. Evita			
------------------	---------------------------------------	--	--	--

Fuente: artículo periodístico “Argentina | Villas del conurbano. Los comedores sostienen una cuarentena casi imposible” (Jastreblansky, 2020)

Reflexiones finales

- El problema de abastecimiento alimentario no implica exclusivamente la cantidad de alimento almacenado. Influye la distribución del mismo y los problemas estructurales de diversificar la producción local de alimentos, para abastecer y distribuir de forma justa y equitativa en los territorios de América Latina y el Caribe.
- Es importante atender la multiplicidad de factores que influyen en el IPC de alimentos en América Latina y el Caribe. No es suficiente controlar los índices inflacionarios. Los Estados deben intervenir en la cadena productiva y comercial, y actuar sobre los distintos elementos que influyen en la formación de los precios de los alimentos que componen la canasta familiar, para garantizar el acceso a una dieta nutritiva en los territorios.
- La precarización laboral y el deterioro de los sistemas de protección social, agrava las situaciones de inseguridad alimentaria. La recesión económica, afecta a las personas que viven de la Economía Popular, especialmente a las juventudes urbanas y rurales. Por esta razón, los programas de alimentación escolar son una acción clave para atender a las infancias y juventudes en América Latina y el Caribe. Sin embargo, muchos jóvenes están fuera del sistema de educación media y por lo tanto no están alcanzados por los programas de alimentación escolar. Actualmente la mayoría de las personas jóvenes en Latinoamérica y el Caribe (en especial indígenas y jóvenes a cargo de hijes) perciben problemas para la adquisición de alimentos, demandando la necesidad urgente de implementar sistemas efectivos de seguridad alimentaria.
- Ante las limitaciones de los programas estatales de protección social, las organizaciones juveniles latinoamericanas, juegan un papel fundamental en tiempos de pandemia. Las demandas territoriales se canalizan a través de procesos articulados con distintas actrices y actores, bajo consignas feministas, socioterritoriales, ambientalistas y estudiantiles. Durante el 2020 y el 2021, llevaron adelante acciones de asistencia social en los territorios, como la contención alimentaria. Además, reconocen el papel de los movimientos sociales, por encima de la gestión estatal.

- Los movimientos sociales en Latinoamérica llevan adelante procesos de asistencia alimentaria en los territorios, mediante comedores comunitarios y ollas populares y comunitarias. Según las experiencias relevadas, en países como Chile y Perú, los comedores y las ollas se desarrollan desde la autogestión comunitaria (sin participación institucional). La experiencia de Paraguay muestra el rol del gobierno local en las ollas populares. En el caso de Argentina se puede observar la interacción entre referentes territoriales y actrices y actores políticos e institucionales. En todos los casos se destaca la labor de las mujeres, invisibilizada y naturalizada por imaginarios románticos de cuidado “maternal”. También se evidencia la feminización de las condiciones de abandono, injusticia e inequidad económica en los territorios de la región. Al no hacer parte de un sistema estatal de cuidados, se precariza el trabajo de asistencia alimentaria y en algunos casos no puede ser sostenido a largo plazo.

Es importante pensar en un sistema comunitario de cuidados, donde se reconozca el papel de las Organizaciones de la Sociedad Civil para llevar adelante programas de asistencia social, ante las problemáticas de inseguridad alimentaria (agravadas por la pandemia del COVID-19). Esto no solo implica revisar los sistemas de protección social, sino también la estructura social y los modelos económicos. Los debates sobre la soberanía alimentaria³ aportan elementos importantes para pensar formas plurales y diversas de construir los sistemas alimentarios, teniendo en cuenta la singularidad de los territorios. Las juventudes, pertenecientes a comunidades rurales, afrodescendientes e indígenas, deben ser reconocidas como actrices y actores clave en la construcción de nuevos modelos de desarrollo, que rompan con la división sexual de trabajo y se sostengan colectivamente desde el cuidado socio-comunitario y la soberanía alimentaria.

³ Según Amaia Pérez Orozco “la apuesta por la soberanía alimentaria, (...) recoge el derecho de los pueblos a establecer su propio sistema alimentario y enfatiza la centralidad de las economías campesinas y la agroecología. Todo ello se liga al desafío (o quizá más bien a la pregunta) de poner en marcha un proceso de recampesinización de la sociedad, en el sentido de cuestionar lo urbano como el destino ineludible del supuesto progreso, sin caer en una idealización acrítica de lo rural. En estas luchas, ha de reconocerse el papel de las mujeres campesinas como (re)productoras, evitando que queden subsumidas dentro de la caja negra de la familia campesina, y reconociendo sus saberes” (Pérez Orozco, 2017).

Bibliografía

- Azaña, E. (6 de Julio de 2020). Perú | Mujeres coraje combaten el hambre con ollas populares. *Nodal*. Obtenido de <https://www.nodal.am/2020/07/ollas-populares-y-comedores-en-america-latina-solidaridad-para-combatir-el-hambre-en-tiempos-de-pandemia/>
- El Mostrador. (06 de Julio de 2020). Chile | Participación social de mujeres en tiempos de hambre: “La olla no nos va a salvar, la olla nos va a hacer sobrevivir”. *Nodal*. Obtenido de <https://www.nodal.am/2020/07/ollas-populares-y-comedores-en-america-latina-solidaridad-para-combatir-el-hambre-en-tiempos-de-pandemia/>
- FAO/CEPAL. (2020). *Cómo evitar que la crisis del COVID-19 se transforme en una crisis alimentaria: acciones urgentes contra el hambre en América Latina y el Caribe*. FAO/CEPAL. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45702-como-evitar-que-la-crisis-covid-19-se-transforme-crisis-alimentaria-acciones>
- Grupo de trabajo sobre juventud de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe . (2021). *Las juventudes latinoamericanas y caribeñas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: una mirada desde el sistema de las Naciones Unidas*. Santiago: Naciones Unidas .
- Jastreblansky, M. (06 de Julio de 2020). Argentina | Villas del conurbano. Los comedores sostienen una cuarentena casi imposible. *Nodal*. Obtenido de https://www.nodal.am/2020/07/ollas-populares-y-comedores-en-america-latina-solidaridad-para-combatir-el-hambre-en-tiempos-de-pandemia/#Chile_Participacion_social_de_mujeres_en_tiempos_de_hambre_La_olla_no_nos_va_a_salvar_la_olla_nos_va_a_hacer_sobrevivir
- Ñanduty. (06 de Julio de 2020). Paraguay | Alto Paraná: Realizan 770 ollas populares para asistir a las personas vulnerables ante la crisis. *Nodal*. Obtenido de <https://www.nodal.am/2020/07/ollas-populares-y-comedores-en-america-latina-solidaridad-para-combatir-el-hambre-en-tiempos-de-pandemia/>
- ONU. (2020). *El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas.

Pérez Orozco, A. (2017). ¿Espacios económicos de subversión feminista? En C. Carrasco Bengoa (ed), & C. Díaz Corral (ed), *Economía feminista: desafíos, propuestas, alianzas* (págs. 29-58). Catalunya : Entre Pueblos .

Vázquez [et al], M. (2021). *Acciones colectivas juveniles durante la pandemia: un estudio comparado sobre repertorios de acción, formas de organización interna y representaciones sobre la política : Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, España y México, 2020-2021*. Buenos Aires: CLACSO. Obtenido de <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/08/Observatorio-en-infancias-y-juventudes-A1N1.pdf>